

WALDEMAR SOMMER

Patricia Ready y C.C. de Las Condes:

Los floreros radiantes de Cusicanqui



FELIPE CUSICANQUI

Algunos floreros, asimismo, llegan hasta mostrar un verdadero estallido vegetal de sus elementos.

notar la simplificación lineal en cada protagonista, aspecto capaz de acentuar la belleza y fortaleza de estos testimonios pictóricos.

La misma galería, en su sala principal, nos

propone al pintor Vicente Matte, un nombre nuevo. Sus lienzos de formatos diversos narran movidas historias que unifican fantasía y cotidianidad, tendiendo a reinar también cierto humor una pizca dolido. Hay, desde luego, empuje todavía juvenil dentro del abundante conjunto, si bien poseedor de logros desiguales. No obstante, las presentes pinturas se encuentran demasiado apegadas al paradigma potente del neoexpresionismo italiano de los años 70 y 80, especialmente a Francesco Clemente y sus cabezas flotantes, sus figuras blandas, sinuosas. Liberarse de ello acaso estaría en superar del todo paradigma semejante —lo más difícil— o bien, en digerirlo con mayor profundidad. En todo caso, aporta Matte algunos testimonios de imaginería personal: el joven de la gran linterna vertical y, gracias a su inventiva peculiar y aire onírico, el botero. El grupo de cuadros en tamaño menor —pasillo junto a la sala mayor— resulta menos interesante, a excepción de la pintura y del dibujo sin color, sumamente apto para transitar a grabado.

El fotógrafo Sebastián Donoso (1951) resulta una nueva propuesta plástica novedosa de la Corporación Cultural de Las Condes. Ahí el contraste marcado entre luz y sombra resalta el dramatismo vigoroso de sus imágenes en blanco y negro. Rescatan ellas al hombre en

situación de calle, ya a través de retratos individuales, ya a través de su interrelación con el entorno. En este último caso, Donoso alcanza su aporte más original y el que pareciera con mayores proyecciones futuras. Sin embargo, en esa atractiva vinculación entre la materialización temporal del cobijo habitacional imprescindible y los escenarios mucho más permanentes que lo rodean, la presencia humana se halla casi siempre apenas sugerida. Tampoco eso hace falta para establecer la tensión anímica que posee este sector de sus fotografías. Es que estas contaminaciones de lo estable nos ilustran sobre lo que podría llamarse auténticas profanaciones de la miseria a una ciudad que se creía llegada al nivel de progreso material del primer mundo.

Más allá de la superficialidad de la degradación ciudadana por efecto de los edificios pintarrajeados —así como las consignas políticas sobre la fachada del Museo de Arte Contemporáneo del Parque Forestal—, el diálogo resulta bastante más enérgico y dramático en algunas estampas. Tenemos, de esa manera, el árbol en pleno campo con una pobre bolsa colgante; el durmiente al aire libre en una tumba del cementerio que hasta ostenta cierta ironía macabra; el dormitorio improvisado entre estatuaría fúnebre o junto a la balastrada de un parque idílico, o bajo un arco neogótico.

NARCISO NARCISO

Felipe Cusicanqui con uno de los más hermosos y originales ramos florales de nuestra pintura

TODA ESTRELLA ES UNA RUINA

Neoexpresionistas narraciones de Vicente Matte
Lugar: Galería Patricia Ready
Fecha: hasta el 6 de octubre.

RUKO / FOTOGRAFÍAS

La tensión dramática entre lo permanente y lo circunstancial
Lugar: Corporación Cultural de Las Condes
Fecha: hasta fines de septiembre.